

n132

Aa

Aa

Nc

Artículos de Arquitectura

febrero 2014

## UNDITUNUM: LA CIUDAD ROMANA DE ALCAUDETE

Rafael Vallejo Ortiz  
Arquitecto por la Universidad de Sevilla

### Resumen

Los hallazgos arqueológicos de asentamientos poblacionales de época romana en la provincia de la Bética -bien situados estratégicamente con riquezas agrícolas, minerales, elementos arquitectónicos y urbanos- son una fuente fundamental de información sobre ciudades, municipios y colonias.

La base del presente trabajo de investigación son estos recursos obtenidos a través de la información derivada de la situación y de la riqueza del lugar, así como de los elementos arquitectónicos de edificios públicos, para formular como resultado la hipótesis del hallazgo de Uditunum - la ciudad que Plinio el Viejo nominó y localizó en el siglo I d.C.- en Alcaudete (Jaén), en el Pago de Fuente Peña.

A partir de un primer análisis de los restos arquitectónicos y urbanos, se demuestra la existencia de su Templo y de su Foro, así como de la Necrópolis situada fuera al noroeste, con importantes sarcófagos registrados en el CIL.II. Ha sido igualmente relevante la localización de una vía principal que conecta Tucci, Aurgi y Cástulo, posible ramal de la Vía Augusta y que coincide en Uditunum con el procedente de Córdoba en dirección a los puertos de Málaga, Cartagena y Almería.

En consecuencia, el estudio ha dado como resultado el hallazgo de una ciudad romana, lo que la hace indispensable para conocer la estructura geopolítica, cultural y social de la Sub-bética y del resto de la provincia en este periodo histórico.

**Palabras Claves:** Nudo de comunicaciones, templo, foro, necrópolis, togado.

## Abstract

The archaeological findings of Roman settlements in the province of Betica - strategically well placed with agricultural resources, minerals, architectural and urban- are a key source of information on cities, towns and colonies.

The basis of this research are these resources obtained through information derived from the status and wealth of the place, as well as architectural elements of public buildings, to formulate the hypothesis as a result of the discovery of Unditunum - the city Pliny the Elder nominated and located in the first century BC- in Alcaudete (Jaen, Spain), in the Pago de Fuente Peña.

From a first analysis of urban and architectural remains, we demonstrate the existence of its Temple and its Forum and the Necropolis located outside the northwest, with important sarcophagi recorded in CIL.II.

It was equally important to locate a main road that connects Tucci, Aurgi and Castulo as a possible branch of the Via Augusta and it coincides in Unditunum with the road from Cordoba toward the ports of Malaga, Cartagena and Almeria.

Consequently, the study has resulted the finding a Roman city, making it necessary to recognize the geopolitical structure, cultural and social sub-Betic and the rest of the province in this historical period.

**Keywords:** Communications hub, temple, forum, necropolis, robed.

## 1. INTRODUCCIÓN

En general, en todo el territorio de la Hispania y en especial en la Bética es un hecho contrastado la construcción de asentamientos poblacionales romanos, información recogida a través de los múltiples materiales arquitectónicos y urbanos encontrados. Estos elementos han sido reconocidos como una fuente de información de gran importancia en todas las ciencias dedicadas a la arqueología de la época y, en general, con una influencia considerable en nuestra cultura.

La razón de este trabajo de investigación se centra en demostrar que los restos arqueológicos, de edificios, viales y monumentales hallados en el término y en especial en el pago antes referido (fig. 1), pertenecen a una ciudad romana de nombre Unditunum que se sostiene como hipótesis, y que viene determinado por las referencias dadas por Plinio el Viejo en el siglo I d.C., en el tomo III de su Historia Natural.

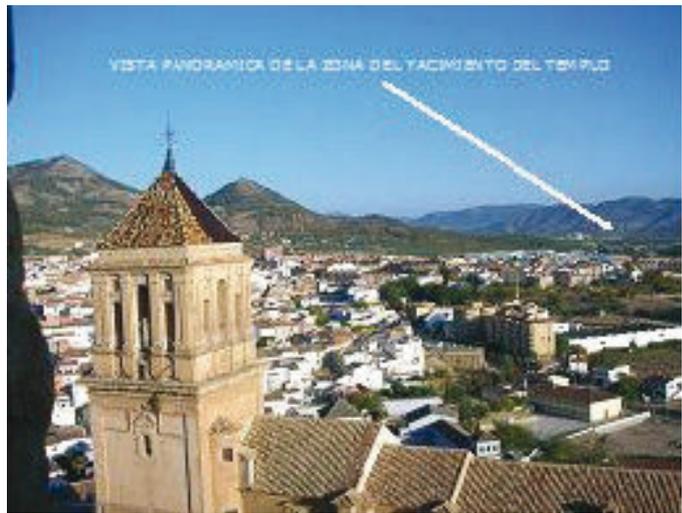


Fig. 1. Vista del lugar del yacimiento desde el Castillo de Alcaudete.

La autoridad de Plinio (siglo I d.C), en las materias de Historia y Geografía, ha hecho que se traduzca dicha Historia Natural a un número considerable de lenguas a través de los siglos de nuestra era.

Etimológicamente considerado, el nombre latino de Unditunum procede de dos raíces que significan “*la ciudad de las aguas caudalosas o manantiales*”, nombre que después quedaría ratificado por los árabes al traducir su denominación latina como Al Cad-Dab, cuyo significado es justamente “la ciudad de los manantiales, confirmado por las propiedades del lugar.

La metodología del ensayo se ha basado en un sistema hipotético deductivo que ha dado lugar a una investigación amplia en todos sus términos, formalizado en dos períodos esenciales: el primero, en base a los restos encontrados antes del yacimiento de Fuente Peña, y el segundo, por los pertenecientes a éste en los años 1986-1987.

Con los primeros, nos acercábamos a la ciudad enterrada por la información que de ellos se obtenía, y a partir de los segundos se verificaba la existencia de la ciudad a través de los hallazgos en este pago, de los que se desprende como principales resultados la localización de elementos esenciales del Templo, Foro y al norte, la Necrópolis.

A todo este cuerpo de edilicio de una gran dimensión en lo artístico y en la escala, se une la estatua de un togado, datada por E. Romero de Torres en el siglo I d.C., y que por su características y atributos se relaciona a una de las copias que se hicieron del Augusto sumo pontífice, aunque también aparecieron diferentes fábricas constructivas pertenecientes a distintas opus romanas, así como a cimentaciones de sillares bien tallados mezclados con otros de mampostería y suelos del *Opus caementicius*.

En la Bética el hallazgo de estos restos arqueológicos procedentes de ciudades romanas es reconocido como una rica fuente de información histórica, y en base a ellos, se pueden apreciar sus diferentes status con respecto a la metrópolis y su grado de romanización y cultura alcanzados. Así, por ejemplo, las ciudades capitales de conventos como Gadir, Hispalis, Corduba, Astigi, esta última como capital del convento de Unditunum, y en otras como Itálica, Malaca, Iliberis, Osuna, Tucci,

Itucci, Ocubi, los restos arqueológicos correspondientes a sus edificios públicos, proporcionan igualmente información sobre su evolución como ciudad y su grado de romanización, así como el porqué de sus situaciones, elementos claves para comprender su existencia y su perdurabilidad poblacional.

El valor potencial de la arqueología, evalúa a esta ciudad en un alto nivel en lo socio-político, cultural y religioso debido a los restos hallados pertenecientes a edificios públicos a partir de las dotaciones que estos muestran, y que determinan la jerarquía, su nivel cultural, confirmándolo sus redes de comunicación, la industria y el comercio. Asimismo la escala y calidad de ejecución de estos proporcionan una idea del poder de Roma allí representado.

## 2. METODOLOGÍA

### 2.1. El muestreo en la Arqueología en la Arquitectura y Urbanismo

Dado que la finalidad es el hallazgo de la ciudad romana en el término municipal (fig. 2), la metodología que se utiliza es el acercamiento a ella desarrollando las fuentes de información que aportan los restos arqueológicos que se encuentran en el término antes y después del yacimiento de Fuente Peña.



Fig. 2. Situación geográfica en el término de los yacimientos.

Su estado soterrado durante un período de tiempo tan pronunciado, había hecho de ella, una ciudad desaparecida para su estudio. El hallazgo se apoya, en tres criterios esenciales:

- Estudiar parajes que cumplieren las características de un modelo patrón poblacional de ciudad romana, municipio o colonia.
- Hacer un muestreo amplio en todo el término de los restos arqueológicos de procedencia romana, ya detectados en períodos anteriores y que tuviesen unas constataciones fidedignas de la exactitud de su procedencia.
- Una vez encontrado el yacimiento de Fuente Peña, analizar con la mayor exactitud la información procedente de los restos arquitectónicos allí encontrados, para situarlos en la parte correspondiente de la ciudad.

En cuanto a los parajes que pudieran cumplir con las características del modelo de asentamiento se recorrió gran parte de las cercanías de la N-432 como soporte de la antigua Vía Augusta, centrando la investigación en los pagos donde hubiese cantidad de agua. En esta fase era muy difícil precisar un lugar determinado ya que eran varios los que contaban con suelo rico para los cultivos, posición idónea y agua en abundancia, todos ellos en las proximidades del Parque de la Fuensanta y cerca de la vía antes aludida.

En relación a los hallazgos de asentamientos, se estudiaron tres con referencias en CIL. II: Sosontigi cerca de la laguna del Salobral, Ipcobulco en la finca de Encina Hermosa y otros de menos importancia en la sierra Ahillo, cerro de la Celada, y el de los Santos, todos ellos con vestigios ibero romanos y de uso rural.

Villas romanas en tres lugares: Venta Espejo en el río Víboras, el de la Tejera en el paraje de su nombre y en Sierra Ahillo en este lugar.

Hay que destacar por sus restos el de Venta Espejo, que contenía unos mosaicos, una escultura y otros elementos de cierta importancia, hoy día sin poder contrastar su situación.

En esculturas hay que resaltar varias de gran calidad en su ejecución, entre las que destacan un togado en la finca de fuente Orbes y un Heracles niño, ambos datados en s. I d.C. Su gran importancia radica en el hecho de ser elementos de culto, tanto en el templo como en la curia, lo que viene a corroborar el hecho de la existencia de la ciudad.

Entre los restos funerarios se encuentran sarcófagos monumentales de piedra y otros de plomo, estos enterrados en el suelo, lápidas funerarias epigrafiadas, y enterramientos de fábrica de piedra o ladrillo cerámico.

Todos ellos se han hallado cerca de una vía principal como es la carretera de Martos a Jaén -las romanas Tucci y Aurgi y han permitido en estudios posteriores la localización del asentamiento de la Necrópolis-, que está al lado del parque antes referido y que fue un claro indicio de que la ciudad debía estar próxima.

## 2.2. El hallazgo de Fuente Peña: su determinación

Los hallazgos de Fuente Peña en los años 1986-1987 abren una luz inmensa para el posible descubrimiento de la ciudad, ya que el paraje reúne todas las características de un modelo patrón de asentamiento de ciudad en un alto grado de romanización, situada en una gran llanura rodeada de arroyos y acuíferos junto con el suministro de agua del yacimiento de la Fuente Amuña.

Ténganse en cuenta las especiales características de dicha fuente, con un flujo anual que ha llegado a dar agua potable a una población de unos ocho mil habitantes y riego a una superficie de unas trescientas hectáreas de olivar, y con un desnivel respecto al pago antes señalado de unos setenta metros, lo que le permitiría presión por sifonamiento a termas y edificios públicos.

En el análisis de los restos se encuentran:

- Piezas de arenisca y marmóreas de gran tamaño correspondientes a entablamentos, de diferentes cornisamentos bien labrados.
- Piezas del templo como las cyma inferior y reversa.
- Sillería muy bien conservada correspondiente al *Opus quadratum* y de forma del isódomo perfecto.
- Diferentes cimentaciones de sillares de arenisca tipo ciclópeos en cimentaciones, que parecen haber sido reutilizados por tener adjunto otros tipos de fábrica ya más rústica, así como también se encuentran cimentaciones y suelos de *Opus caementicius*.
- Las piedras sillares de fábricas están perfectamente escuadradas.

En el concepto urbano se han encontrado tuberías de plomo con cierta sección lo que denota la distribución urbana de agua potable dentro de la ciudad, y trozos de láminas de este material que llevan a tipos de impermeabilizaciones de tejados y también a elementos de nivelación de tambores de columnas u otros elementos de soporte.

Para concluir se consideran las piezas esenciales de la ciudad en sus edificios públicos, Templo, Foro y en su Necrópolis.

Se espera que con las nuevas excavaciones –las realizadas son mínimas– se puedan tener más elementos de estudio y determinación de las dimensiones del propio Foro, aunque en investigaciones recientes pendientes de comprobación, ya aparece un Foro de unos ochenta metros de longitud por unos treinta y cinco o cuarenta de anchura.

### 3. RESULTADOS

Una vez estudiados y analizados los hallazgos del término y los restos en la zona de influencia romana de Unditunum, procede considerar las partes esenciales con la descripción de cada uno de los conjuntos arquitectónicos, urbanos y escultóricos que son determinantes en la conformación de una ciudad significativa dentro del convento de Astigi y de la propia Bética.

#### 3.1. El Templo

El templo era el centro en la concepción de la ciudad de cuyo eje partía el Foro y con ellos la máxima representatividad del pueblo de Roma, donde quedaba resumido el poder y la magnificencia que el Imperio deseaba imprimir en todas las ciudades que estaban bajo su dominio.

Su construcción virtual (fig. 3) se apoya en los criterios y modulación de Vitrubio (Vitrubio Polión, 1974: Libro III capítulo I-II pp. 58-69).



Fig. 3. Reconstrucción virtual del templo.

El templo que existía en Unditunum estaba dotado de un Pódium con su escalinata que daba paso al Pronaos, era próstilo y tetrástilo y pseudo períptero, con una sola puerta que daba paso a la Cella, coincidente con su eje de simetría, que a su vez era del Foro y su articulador.

Su concepción viene de la información tomada de las diferentes piezas encontradas, entre ellas una parte del entablamento desprovisto de adornos tanto en el arquitrabe como en el friso, y de su cornisamento dotado de corondel, cimacio con moldura de cuarto de vuelta, ceja, talón, listeles y dentellones (fig. 4).

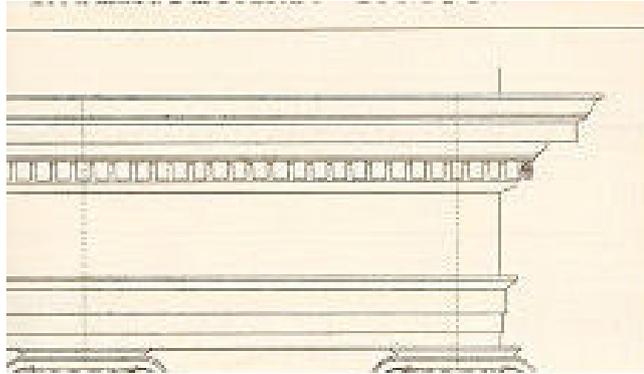


Fig. 4. Entablamento del templo.

Su tipología es muy parecida a la de otros templos de su época, final de la República y principio de la era de Augusto.

Estos han servido de referencia para completar el estudio de éste, entre ellos, los del Fortuna Viril de Roma, el de Pula en Croacia y el de Vic en Barcelona.

Otros elementos que han servido para su conformación son la cyma inferior y la reversa que determinan la existencia del Pódium y que están en consonancia con la modulación del entablamento (fig. 5).



Fig. 5. Cyma inferior y reversa del Pódium.

Para corroborar la veracidad de su existencia se aporta otro dato significativo y definitorio para la construcción de los templos, tomado del sistema conceptual de los griegos, como es el tipo de fábrica perteneciente al *Opus quadratum* (Vitrubio Polión, 1974: Libro II capítulo VIII p. 44) y a la forma Isódomo perfecto, tipo de sillares y forma correspondiente a los criterios que determinan los

trataditas Hermógenes, Hipódamo y principalmente Vitrubio en su tratado de los Diez Libros de arquitectura.

### 3.2. El Foro

El segundo cuerpo edilicio de la ciudad era el Foro, espacio de reunión y celebraciones importantes de ésta, y que presidía el Templo dedicado a una divinidad especialmente de la trilogía Capitolina, aunque desde Cesar, la divinización de los emperadores hace que estos también sean motivo de culto.

En definitiva, todo ello hace del Foro, la zona central de la ciudad delimitada por diferentes edificios públicos como las basílicas, curia, o tabularium, entre otros.

En torno al Foro se desarrollaba la ciudad y en él tenían lugar el comercio, los negocios, la religión y la administración de justicia.

En los restos encontrados en esta misma zona hay diferentes cornisamentos y frisos que demuestran diferentes tipos de entablamentos, y estos a su vez varían en sus adornos tanto en el cornisamento como en el friso.

Como en los edificios arquiteados se mantenía la norma de igualdad decorativa en toda la longitud del entablamento, si la decoración y tamaño varían en las diferentes piezas encontradas, esto supone que nos hallamos ante unos vestigios correspondientes a varios de los edificios públicos que conformaban el Foro.

Basado en esta regla o canon de construcción de los edificios arquiteados, se van a analizar los siguientes restos que son distintos de los analizados al considerar el caso del Templo.

Cornisamento A: Está formado por una pieza con sus molduras: el corondel, el cimacio tipo escocia, ceja y talón, y todas ellas cubiertas de adornos especie hojas y dentellones. Sus medidas son de cincuenta por cincuenta centímetros en sección y más de un metro de longitud sin poder determinarla exactamente ya que está partido en esa dirección (fig. 6).



Fig. 6. Cornisamento tipo A.

Cornisamento B: Está compuesto por una pieza prismática de piedra de arenisca, que forma en dos caras opuestas paralelas dos cornisamentos distintos en el tamaño pero iguales en su decoración (fig. 7).

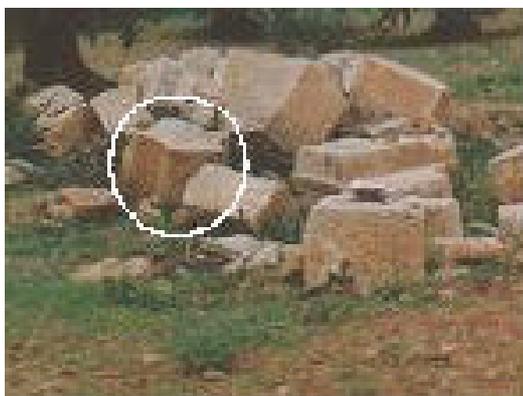


Fig. 7. Cornisamento tipo B.

En toda la pieza, estos están formados por listeles corridos de diferentes secciones en sus distintos vuelos, de cuarenta y treinta centímetros respectivamente. Esta forma determina el cornisamento de una galería de un edificio público.

Cornisamento C: Está compuesto por un corondel sobre cimacio de escocia decorado con palmeras, estando la parte inferior totalmente deteriorada sin apreciarse el dibujo que contenía, aún siendo la parte antes descrita profunda en su talla. Su dimensión corresponde a un sillar prismático de sección cuadrada de cincuenta por cincuenta y por setenta centímetros de longitud (fig. 8).



Fig. 8. Cornisamento tipo C.

Aa

Nc

Existen cimentaciones con sillares de caliza negra o gris bien conservadas y que pertenecen a edificios que por su estructura eran parte principal e importante del Foro.

También se encuentran en el área, cimentaciones con sillería de carácter semiciclópeo y de piedra arenisca similar a la perteneciente al Templo, pero que han sido reutilizadas ya que la fábrica denota intervenciones posteriores por su tipología constructiva. Además de lo expuesto, hay otras piezas de entablamentos diversos.

### 3.3. La Necrópolis

El urbanismo romano y su normativa obligaban a que la Necrópolis estuviese situada fuera de la ciudad, orientada al oeste o al norte de ella, a la vez que sus monumentos o elementos funerarios principales estuviesen alineados con una vía significativa en relación a otra que se articulara como principal en las comunicaciones interurbanas.

En este caso la vía donde se situaba la primera línea de monumentos funerarios procedía de la colonia Tucci y a su vez de Aurgi, conectando en su prolongación hacia el sur con el ramal de la vía Augusta procedente de Córdoba.

La Necrópolis se sitúa en la ladera del cerro llamado del Matadero, cerca del actual parque de la Fuensanta, en primera línea de la vía antes referida y siguiendo la dirección norte-sur. Hoy atravesaría el actual Instituto de Enseñanza Secundaria, el campo de fútbol, el polideportivo y las urbanizaciones nuevas hasta la de las Protegidas, donde conectaría con la N- 432, antigua Vía Augusta.

En todos estos espacios y siguiendo como directriz la vía principal de la Necrópolis, se han encontrado:

- Sarcófagos, unos monumentalizados por su talla y estructura aérea en piedra caliza o arenisca, y otros tantos enterrados de piedra o de plomo.
- Enterramientos, sobre caja de ladrillo, lapidas epigrafiadas.

Como ejemplo de la categoría de la Necrópolis, se van a exponer los más significativos:

La tapa de un sarcófago del siglo IV (fig. 9), datado entre los años 315 y 325 d.C. de talla constantiniana según

- Schlunk, Hellmuth y A. Recio (Recio Vezanzones, 1968) y perteneciente a uno de dos plantas. Debido a la dimensión de la tapa de 100x250x50 centímetros se han podido tallar casi con las mismas dimensiones de los frontales pasajes del Nuevo y Antiguo Testamento. Así, aparece en una de sus esquinas y dando a las dos flancos, la cara de Jesús radiante; a continuación, un pasaje del arrepentimiento de Pedro que portando el gallo, mira a Jesús que figura con un rollo de papel en la mano; después, un pasaje del Antiguo Testamento con Daniel en el foso

de los leones, mirando al profeta Habacuc. Entre ambos pasajes existe una cabeza con barba abundante que parece representar a Dios Padre. La pieza pertenece a una colección particular de la casa Navarro-Alcalá Zamora, familia con casa en esta ciudad.



Fig. 9. Sarcófago Constantiniense s. IV.

- Otro sarcófago encontrado cerca del anterior en la misma vía, está actualmente en el Museo Arqueológico Nacional, estudiado por Schlunk (Schlunk, 1972) tiene un cuerpo de altura, según se desprende de la tapa frontal dividida en dos partes, ya que se nota que a ésta le falta otro tramo igual al que existe, según deducen los arqueólogos que la han estudiado entre ellos Schlunk, pues definen que el centro de ésta lo ocupa el círculo donde está el pasaje de Daniel en el foso de los leones estando representado el Nuevo Testamento por la resurrección de Lázaro en dos pasajes: el primero en la parte superior con Jesús resucitando a Lázaro, y en el otro, su hermana María postrada a sus pies. El tamaño de la parte encontrada es de ciento veinticuatro centímetros de longitud por cincuenta y seis de altura (fig. 10), en piedra marmórea.



Fig. 10. Sarcófago s. V.

#### 4. DISCUSIÓN

El estudio sistemático de la información aportada por los hallazgos arquitectónicos, urbanísticos y su modelo de patrón poblacional en el Pago ya referido, han dado lugar al reconocimiento de la gran ciudad romana de Uditunum.

Estos restos muestran respuestas características de la cultura y la civilización lograda por sus moradores a través de seis siglos de cultura romana, y por su nudo de comunicaciones proporcionará en próximos análisis datos importantísimos de las relaciones culturales y sociales entre las colonias de su entorno y del comercio de esta zona de la Bética en relación con los puertos marítimos de Almería y Málaga.

#### 4.1. El encuentro de la ciudad soterrada

En la primera aseveración de su existencia, se insiste en que la situación y el entorno de la ciudad han sido desde los tiempos del urbanismo griego un tema crucial. Ya Hipódamo y Hermógenes así lo definían y así lo recogería Vitrubio en su tratado de Arquitectura (Vitrubio Polión, 1974: Libro I capítulo IV pp. 14-17), en el prefacio de su libro segundo capítulo IV de los diez libros, significando la importancia que debe observarse a la hora de elegir un lugar para situar una ciudad.

La información que Plinio da acerca de Unditunum, en el libro tercero de su *Naturalis Historia*, deja también un claro testimonio de su idoneidad, a la vez que autores actuales como Gordon R. Willey en su teoría de los modelos poblacionales, confirman que su ubicación está plenamente justificada por poseer las principales características de los modelos de asentamiento de esta época.

En el estudio de la posible ubicación de la ciudad se ha llevado a cabo un amplio muestreo sobre hallazgos romanos en todo el término del municipio, debido a que su estado era el de una ciudad soterrada por aluviones de los arroyos procedentes de las sierras próximas, especialmente de la cañada Alcalá.

Desde los años 70 que se comenzó la búsqueda, no se tenía constancia de este hecho hasta que en los años 1986-1987 se descubrieron los restos arqueológicos que han dado lugar a su localización real.

Siguiendo las características específicas de un modelo patrón de asentamiento poblacional, aunque en el término había varias posibilidades de ubicación, como se comprueba por los asentamientos de Sosontigi y Ipcobulco -estos de carácter ibero-romano y de uso rural-, faltaba en ellos el conjunto de restos específicos de edificios públicos que si se han hallado en el pago de Fuente Peña y que están más de acuerdo a los modelos de ciudades con avanzada romanización del siglo I d.C.

A ello se suma la existencia y ubicación de su Necrópolis como elemento que complementa y afirma el asentamiento de la ciudad en total consonancia, de su calidad arquitectónica, técnica y constructiva con los restos encontrados y en su perfecta orientación con respecto a ella.

Aunque no era solamente cuestión del tipo de lugar, sí que era importante que se asemejase a ciudades que reuniesen unas vías de gran comunicación, además de que estuviesen en un medio de gran riqueza de materias primas y abundante suministro de agua que la situase en un centro de movimiento comercial, a semejanza de las capitales de los conventos, como Corduba, o Astigi, entre otras, guardando siempre las distancias. Asimismo la ciudad se ve envuelta por dos ríos importantes como son San Juan y Víboras. Al primero se le une el Salado en el término, formando el Guadajoz, que corresponde con el flumen Salsum romano.

## 4.2. La arquitectura y la importancia en su hallazgo

La segunda característica propia de una gran ciudad, se encuentra en sus edificios públicos. En la relación de los restos arquitectónicos y constructivos encontrados, se observa de una manera fehaciente que ellos sólo pueden pertenecer a una ciudad de alto grado de romanización a la vez de un gran desarrollo edilicio.

Además la presencia de un resto arquitectónico, perteneciente a un entablamento, indica por lo general la existencia de otros más o menos cercanos como se ha comprobado. Los restos de entablamentos son muy frecuentes en la mayoría de los hallazgos de ciudades así como de restos de los sillares que componían el edificio histórico.

En este caso los restos correspondientes a entablamentos se encuentran presentes en un alto porcentaje en los diferentes hallazgos con una buena conservación, pudiendo ser fácilmente identificados y hacer referencia clara a los edificios públicos o religiosos a los que pertenecían, a la vez que van indicando la evolución de la ciudad en el tiempo, ya que sus tratamientos escultóricos van variando con las nuevas tendencias arquitectónicas que se iban imponiendo a través de los siglos.

Se trata por lo general de piezas de gran tamaño, lo que seguramente ha dado pie a que su expoliación no haya sido tan agresiva como en otros yacimientos, pues por sus formas irregulares y de cara a su nuevo aprovechamiento son menos útiles que los sillares bien escuadrados.

La diversidad de las piezas y su calidad de talla, conducen a las citas que Schlunk refiere sobre la escuela de escultura, talla y cantería en los talleres de Alcaudete a los que compara en calidad con los de la propia capital del convento Astigi. Esto se refleja con cierta exactitud en la gran cantidad y calidad de piedra tallada en el hallazgo y la diversidad de dibujos en ellas, pues de la modulación que se obtiene siguiendo los tratados de Vitrubio, los edificios públicos alcanzarían alturas que irían de los 10 a los 12 metros, lo que conduciría a una ciudad con un foro de grandes dimensiones justificando la gran superficie de la ciudad a la vez que por su magnitud haya sido motivo de grandes expoliaciones durante las épocas posteriores a su despoblación.

Este extremo está confirmado por la gran cantidad de piezas que existen en colecciones particulares de familias de la ciudad y en los museos provincial y nacional.

Por otro lado, se desprende de la gran cantidad de restos encontrados una industria floreciente de cantería, talla y escultura, que supone que la ciudad contaría con gran cantidad de canteras de diferentes clases de piedra, entre las que se encuentran mármoles negros veteados y jaspeados, calizas marmóreas y areniscas, material muy apreciado en la época de cara a las obras como calzadas, acueductos y demás edificios públicos que conformaban las ciudades en estos siglos, y no sólo para las necesidades de la ciudad, sino para el comercio que se desprendía de su propia industria, posible exportadora de materia prima en bruto o elaborada.

Aa

Nc

### 4.3. La ciudad de Unditunum: su realidad por su prolongada existencia

En una tercera confirmación de su existencia, una ciudad queda reflejada por dos datos: la calidad de su infraestructura urbana y la perduración de su habitabilidad en el tiempo.

Los restos arquitectónicos comprobados en los resultados dan la dimensión de un complejo urbano dotado de grandes edificios públicos, a la vez que la escultura del togado correspondiente a la de Augusto Sumo Pontífice (fig. 11) s. I d.C. según E. Romero de Torres (Romero de Torres, 1913: catálogo de Jaén 940, nº 653 foto 488) la eleva a una categoría social y política de cierta dimensión.



Fig. 11. Togado Augusto Sumo Pontífice.

A esto se puede sumar la existencia en el tiempo de su habitabilidad demostrada por los datos cronológicos que se desprenden de la escultura -siglo I d.C. y las correspondientes a las de las lápidas epigrafiadas y la datación de sus sarcófagos-, que como se ha visto en los resultados, llegan hasta el siglo V o principios del VI.

La demostración de la pervivencia de una ciudad está muy ligada a factores como la evolución de sus edificios, sometidos a las influencias culturales de cada período que le toca vivir, en gran parte consecuencia de su capacidad política, comercial, económica y de su riqueza en materias primas.

El factor de evolución de los edificios se hace patente, en los cambios de sus estructuras -en este caso arquitrabados- donde se presentan diferentes estilos en los entablamentos, especialmente en sus cornisamentos, elementos que van aproximando a una arquitectura cambiante de acuerdo con el siglo al que correspondía su ejecución, factor que también se ve reflejado en la Necrópolis en la talla y estilo de sus mausoleos, elementos que por su simple uso son fiel reflejo de la vida en la ciudad.

El dato económico es otro que acerca a la capacidad de riqueza de sus moradores y su posible influencia en la vida política y comercial de la ciudad y en sus relaciones con Roma.

Fijándose en el valor de las piezas funerarias está claro que la ciudad contaba con habitantes de gran poder económico ya que el precio de algunos de los sarcófagos antes mencionados estaba alrededor de unos 50.000 sestercios, que si se compara con el sueldo diario de una familia trabajadora, que rondaba alrededor de los 6 a 8 sestercios, sitúa en el valor de un nuevo edificio público.

Por tanto, la ciudad está enclavada en un núcleo de comunicaciones que une a ciudades y colonias importantes que seguramente tenían un flujo permanente de personas, materias primas y cómo no, de destacamentos o paso de legiones hacia los puertos o desde estos hacia el norte pasando por Castulo o con dirección a Corduva, capital de la provincia y núcleo principal de comunicaciones hacia la vía de la Plata o hacia Hispalis.

#### 4.4. El nudo de comunicaciones de Uditunum

Otro supuesto de primer orden que da fe de la existencia de Uditunum, es ser cabeza de un gran nudo de comunicaciones desde donde irradiaban vías hacia puertos marítimos que recorrían las colonias históricamente importantes, y que servían para satisfacer tanto los intereses locales como los de Roma (fig. 12).

El imperio romano para fortalecer su dominio sobre los territorios conquistados y que su control fuera efectivo, lo hizo presenciar en todos los límites de éste, y para su cumplimiento, trasladó el poder utilizando varios sistemas y se sirvió de la misma estructura arquitectónica, urbana, e interurbana y monumentos de la metrópolis adaptándolos a la adecuada escala en las diferentes ciudades; asimismo en lo jurídico, aplicando sus leyes, y en lo social sus formas de vivir.

La información era vital para su control, y por ello se desarrolló un sistema de comunicaciones muy potente y diverso, tanto por vías terrestres, marítimas o por señales a distancia.

Tal sistema debería ser muy fluido, y para ello se diseñó una red de calzadas y vías, comunicadas de tal manera que cualquier acontecimiento fuese conocido en la capital lo más rápidamente posible, a fin de darle la respuesta adecuada. Como provincia de una gran importancia por su situación geoestratégica, por su riqueza y el desarrollo de sus redes, esto adquiriría un relieve especial en la Bética.



Fig. 12. Esquema general de espacios centrales.

En este caso, se encuentra en un punto vital de comunicaciones que cumple todas las características de un gran nudo estratégico.

La investigación llega a la conclusión de que por Unditunum se cruzaban dos ramales de la Vía Augusta, uno procedente de la vía de la Plata pasando por Córdoba hacia el este y dirección al puerto de Málaga, Cartagena y Almería y otro procedente del norte de Cástulo con dirección hacia los puertos antes aludidos.

Tomando la Vía Augusta como base de la N-432 de Almería a Badajoz, la ciudad de Unditunum tenía que situarse entre Itucci (Baena), Ategua o Castra Vinaria (Castro del Río) y Sonsotigi (Alcalá la Real), a la vez de registrar el paso de la vía procedente del norte desde Cástulo, Aurgi y Tucci.

De esta manera se creaba una red paralela a la marítima de estos puertos, cubriendo una doble misión: tener el flujo permanente de materias primas y el tránsito militar y civil, al menos desde la casa Flavia, pues anteriormente con la casa Julia-Claudia estos recorridos no estaban totalmente terminados a la vez que su función era principalmente de uso militar, mientras que la casa Flavia los amplía notablemente en su uso, como lo demuestra la remodelación de los miliarios estudiados por Sillières (Sillières, 1990: miliario CIL. II n° 6207 en la Mesa del Laderón de Doña Mencía) y Armin U, Stylow tanto en Cástulo como en Doña Mencía, y que hicieron que el transporte de riqueza exportada e importada fuera más fluido.

Estas vías, con un buen perfil topográfico, comunicaban por el interior las fuentes de riqueza minera procedentes de la vía de la Plata y Cástulo, y a la vez, las zonas de aceite, vinos, sal y canteras con los puertos antes aludidos.

Una vez demostrada la existencia y la conveniencia del trayecto de la Vía Augusta por las colonias anteriormente expuestas, era necesario e imprescindible situar el punto de cruce de dichos ramales, pues su realidad imponía la situación a la vez que exigía la existencia de una ciudad que controlara los flujos anteriormente indicados.

Para determinar su situación, y a la vez demostrar su existencia, se aplicó la teoría de los espacios centrales de W. Christaller (Christaller, 1933) tomando como centro de triangulación y exagonación a Unditunum, cumpliéndose la teoría y demostrándose con respecto a las colonias y ciudades romanas antes aludidas (Itucci, Sonsotigi y Tucci), ya que éstas ocupan los otros vértices de la triangulación (como se demuestra en el esquema arriba indicado) cumpliéndose la distancia constante entre ellas de 20 millas romanas.

Una vez cumplido este supuesto, asumo el correspondiente al trazado de las calzadas romanas; en este caso, la vía Augusta de máxima significación cara al tránsito comercial, civil y militar que está en el interior, tomaba como directrices los valles de los ríos más caudalosos con una doble función: tener agua potable para el consumo de los flujos humanos de las actividades antes aludidas a la vez que mantenían un trazado con pendientes asequibles para los medios de gran peso que había que transportar, ya que por ella se establecía el itinerario interior que sustituía a los marinos en tiempos no apropiados por motivaciones militares y atmosféricas, entre otras.

Para seguir corroborando la hipótesis de su existencia, nos apoyamos en la ruptura de comunicaciones tanto comerciales como de carácter social y militar que hubiese ocurrido al no existir Unditunum,

ya que estaba en un centro rodeado de colonias de alto rango, hoy totalmente confirmadas por yacimientos ya contrastados.

Con este dato de estar en el nudo de comunicaciones, la hipótesis de su realidad se confirma, al tiempo que justifica la dimensión y escala de unos edificios públicos insertos y apropiados para ese flujo de comunicaciones. Asimismo, abre un campo amplio de conocimiento sobre las rutas y relaciones comerciales del interior de la Bética, teoría que queda totalmente confirmada a partir de los hallazgos de la ciudad en los yacimientos de Fuente Peña.

## 5. CONCLUSIONES

Una vez analizados los restos arqueológicos en el término de la antigua Unditunum y en especial en el Pago de Fuente Peña, su Necrópolis y las vías de comunicación que pasaban por ella, comprobando tanto su posicionamiento en el entorno geográfico como la reunión de las características del modelo patrón de asentamiento poblacional, queda demostrada la existencia de la ciudad manteniendo la hipótesis de su nombre tal y como lo describía, nominaba y localizaba, Plinio el Viejo en su *Naturalis Historia*.

Con este hallazgo se aumenta la visión del potencial arqueológico en esta área de la Bética, a la vez que se crean expectativas en posteriores acciones de las ciencias dedicadas a la arqueología, influyendo de una manera positiva en el interés por nuevas excavaciones, ya que el área hasta ahora investigada es muy reducida, aunque por suerte muy significativa por la cantidad y calidad de datos que ha aportado.

Para concluir, el hallazgo de Unditunum va a representar una nueva fuente de información para la investigación arqueológica, arquitectónica y urbanística de la zona y en especial de la Sub-bética en el aspecto de las comunicaciones, asentamientos poblacionales y el comercio con las colonias que le eran próximas y sus diferentes contactos con los puertos de Málaga y Almería.

Aa

Nc

**AGRADECIMIENTOS**

El autor desea expresar su más sincero agradecimiento al Catedrático Prof. Dr. D. José María Gentil Baldrich de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Sevilla por sus valiosos comentarios, al Catedrático Prof. Dr. D. José Ignacio Rojas Sola de la Escuela Politécnica Superior de Jaén de la Universidad de Jaén por sus inestimables y pacientes comentarios y trabajos de corrección, al Dr.D. Guillermo Rodríguez-Izquierdo Gávala por su inestimable aliento, consejos y trabajo en las diferentes áreas del presente artículo, Dra. profesora de la ETSA D<sup>a</sup>. Ana Bravo por sus distintas aportaciones en especial sobre la reconstrucción virtual que acompaña al texto. al canónigo D. Antonio Granados de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla por las orientaciones sobre las traducciones del latín, a Monseñor D. José Vicente Corona por sus trabajos de traducción y transcripción de algunos textos de la Historia Natural de Plinio el Viejo, a D. Ignacio Montaña e hijos arquitectos por su entrañable colaboración en la corrección y traducción del inglés de textos de apoyo.

## BIBLIOGRAFÍA

Christaller, Walter: *Die zentralen Orte in Süddeutschland. Wissenschaftliche Buchgesellschaft. Darmstadt. 1933.*

Cortez y López, Miguel. *Diccionario geográfico-histórico de la España antigua.* Imprenta Real. Madrid. 1835.

Madoz, Pascual. *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar.* Estudio tipográfico universal. Madrid. 1847.

Plini Segon, Gay: *Historia naturalis.* Marinus Saracenus. Venetiis. 1487.

Recio Veganzones, Alejandro: "Una tapa de sarcófago constantiniano hallada en Alcaudete" en *Antonianum*, nº 43. 1968. Pp: 21-52.

Romero de Torres, Enrique. *Catalogo de los Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia de Jaén.* CSIC. Madrid. 1913.

Schlunk, Hellmuth: "*Sarcófagos paleocristianos labrados en Hispania*". Barcelona. 1972. En Actas del VIII Congreso Internacional de Arqueología Cristiana.1969.

Sillières, Pierre: *Les voies de communication de l'Hispanie meridional.* Diffusion De Boccard. Paris. 1990.

Vitrubio Polión, Marco: *Los diez libros de Arquitectura.* Traducción de José Ortiz y Sanz. Imprenta Real de Madrid 1787. Graficas Summa. Oviedo 1974.

Aa

Nc